

Jesús CASTELLANO CERVERA, *El misterio de la Eucaristía*, Edicep, Valencia 2004, 254 pp., 14 x 21, ISBN 84-7050-811-3.

En teología sacramentaria, dejar constancia del pasado es tarea ineludible; contemporáneamente, un tratado moderno de *Eucharistia* no puede quedarse anquilosado en problemáticas antiguas, sino que debe encarar cuestiones modernas provenientes tantas veces de los nuevos descubrimientos históricos —sería el caso, por ejemplo, de la anáfora de *Ad-dai-Mari*—, y de los argumentos que suscitan los Movimientos bíblico, litúrgico y patrístico, así como la pujante sensibilidad ecuménica de la Iglesia. La presente edición del libro de Jesús Castellano es una realización conseguida de lo que se debe pretender con un manual de *Eucharistia* bien actualizado.

El autor de este libro es carmelita descalzo, Doctor en Teología con una tesis sobre la presencia de Cristo en la Eucaristía, Profesor de Teología Sacramental y de Espiritualidad Litúrgica en el *Teresianum* de Roma y docente también en el *Anselmianum* (Roma) y en la Facultad de Teología de San Dámaso (Madrid). Colabora, además, en el *Ufficio delle celebrazioni liturgiche del sommo Pontefice*.

A partir de una visión general del misterio eucarístico, la obra de Castellano se articula en dos partes: la primera pasa revista a la revelación del misterio, a la primitiva tradición litúrgica y patrística y al magisterio. La segunda analiza los tres grandes temas de la Eucaristía: el sacrificio, la presencia y el banquete, sin evitar el nexa que ha de ser tenido siempre en presente. Cada parte tiene su metodología propia. La sensibilidad litúrgica, espiritual y ecuménica del autor se hacen presentes desde el inicio.

Respecto a la primera sección de la obra, encontramos en ella la explica-

ción de los textos que proclaman el *ke-rigma* de la Eucaristía y piden creer en la verdad expresada por la Palabra. Son textos que denotan el vínculo o enlace existente entre la Eucaristía y la entera economía sacramental. Se pone también de manifiesto cómo, en este tema, la exégesis y la teología resultan de suyo insuficientes sin el recurso a la tradición y al magisterio, siempre que se desee obtener el genuino sentido católico del misterio eucarístico.

Interés especial presenta el capítulo dedicado a la categoría de memorial, en cuanto presencia salvífica del único sacrificio de Cristo en el hoy de su Esposa. Tras recoger las posiciones de los Padres, Agustín, y Tomás, se explica la doctrina antisacrificial de los reformadores y su posición actual. A partir de ese discurso, el autor expone las nociones y premisas del magisterio eclesial, concluyendo con una síntesis muy práctica de las múltiples explicaciones que la doctrina ha ido proponiendo en torno a la esencia del sacrificio. La dificultad de esta cuestión radica, de una parte, en captar la *veritas* de la oblación que, aunque eterna en Cristo, se actualiza en cada celebración. De otra, en explicar con categorías idóneas la intuición de Odo Casel (1948) en su *Mysteriengegenwart*: cómo el *quotiescumque* de cada celebración ritual se puede contemplar desde el *hodie* perenne del *Kyrios*.

Una buena inteligencia de la noción de memorial ayuda a aproximarse a la teología del sacrificio. La teología de la anáfora se demuestra también herramienta ineludible para captar todos los matices y colores implicados en la cuestión. Conviene en todo caso —afirma el autor— evitar cuestiones bizantinas, excesivas distinciones y reconocer que un cierto apofatismo tiene el mérito de

purificar el posible reduccionismo de una doctrina excesivamente positiva.

Al abordar la cuestión clásica de los fines de la misa, Castellano, comentando el fin propiciatorio, toma en consideración las relaciones Eucaristía, remisión de los pecados y Penitencia. Como es sabido, ambos sacramentos son específicos y guardan una mutua relación. Permaneciendo la Eucaristía como fuente de toda *remissio peccatorum*, en cuanto actualización del sacrificio redentor, y la Penitencia como lugar que la tradición eclesial asigna para el perdón de los pecados graves y leves, el autor propone el magisterio como guía autorizada y segura para la doctrina y la praxis. No existen, en este sentido, alteraciones en la doctrina de la Iglesia sobre el perdón de los pecados graves, como puede apreciarse en *Eucharisticum mysterium* 35 y en el *Catecismo de la Iglesia Católica* 1385-2386.

En la esmerada síntesis conseguida por el autor son muchos los temas que afloran en razón de su conexión con el misterio eucarístico. Las páginas abordan el argumento arqueológico en el discurso de la tradición, el culto eucarístico fuera de la misa, la intercomunidad, la eclesiología eucarística, la concelebración... Son párrafos que enriquecen las exposiciones y ayudan a tener una visión global de todas las piezas que componen el entramado orgánico del actual tratado *de Eucharistia*. El libro concluye con una exposición del rostro eucarístico de la Iglesia, de cuño Durwelliano.

Se trata de un manual actual, equilibrado y bien conseguido que proporciona una visión moderna de las cuestiones eucarísticas cuya dinámica es incansante.

Félix María Arocena

Blanca CASTILLA DE CORTÁZAR, *¿Fue creado el varón antes que la mujer? Reflexiones en torno a la antropología de la Creación*, Ediciones Rialp («Libros de bolsillo», 189), Madrid 2005, 116 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3529-1.

El ensayo trata de profundizar desde la Antropología cristiana en el significado de ser varón o ser mujer.

Según algunas interpretaciones tradicionales muy influyentes de *Génesis* 2, parece que la mujer ha sido creada «en un segundo momento» y le correspondería, por tanto, «un segundo lugar». Sin embargo, el papa Juan Pablo II propuso —en las primeras audiencias de su todavía no suficientemente comprendida *Teología del cuerpo*— leer los respectivos párrafos de *Génesis* 2 a la luz de *Génesis* 1, contemplando así al ser humano antes del pecado original.

El giro es copernicano, como muestra la Doctora Blanca Castilla, que es actualmente Profesora del Pontificio Instituto Juan Pablo II en Madrid y Secretaria General de la Real Academia de Doctores. La autora —conocida especialista en el tema— expone que el ser humano, imagen de Dios, varón y mujer, es fruto de *un único acto creador*. «Así, el varón y la mujer son *nihil prius aut posterius, nihil maius aut minus*, como las Personas de la Trinidad.» Queda evidente que de ahí se deducen importantes implicaciones para la convivencia en la familia y en la sociedad.

Jutta Burggraf

Carlos DÍAZ, *Decir el Credo*, Desclée de Brouwer («Biblioteca Manual Desclée», 45), Bilbao 2005, 226 pp., 16 x 24, ISBN 84-330-1965-1.

Este libro del conocido filósofo español surge con motivo de sus lecciones sobre «Introducción al Cristianismo»